

FRENTE DE LINA ODEÑA EXTREMADURA

ORGANO OFICIAL DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año II - 1 de Mayo de 1937 - Número 20

Editorial

DARDAIANO

En el transcurso de esta guerra vamos pasando las fiestas del pueblo con tiernos y cariñosos recuerdos a los hechos que las originaron.

En una se hacía patente la manifestación de solidaridad de todos los trabajadores del mundo.

Hoy la seguimos haciendo pero esta vez no es de desfile ni de estandartes, es la manifestación de nuestros batallones, la bandera nacional, y tirando por salvos verdaderos obuses a cambio de la pólvora con estopa.

Aquella otra fiesta en que Madrid vestía las galas del miliciano de 1808 ya no se celebra con aquel ritual ni solemnidad propia de tiempos pacíficos. Hoy es la fiesta permanente, es la reproducción de la invasión francesa; pero que lo mismo que surgieron Daoíz y Velarde, esta vez tenemos ya nuestra gloriosa página rebosante de héroes caídos, y tenemos para los Daoíz y Velarde los Galán y García Hernández; ante una Malasaña figura Lina Odena, y siguiendo la ceñida corona de laureles que abarca el corazón del pueblo, vemos surgir la gloriosa esfinge de nuestro gran Rafael J. Carrasco.

Años vendrán con una justicia sana y trabajo fructífero en los que, esculpidos con letras de oro, figurarán los nombres de nuestros héroes, los días de verdadera angustia, y otro no muy lejano que marque el triunfo final de la reevindicación obrera, y que será la pauta de todo el mundo proletario.



Carrasco

Ayuntamiento de Madrid

Desde las trincheras, donde mi trabajo y amor a la causa me ha llevado, he visto con pesar que nuestros soldados al atacar venían extenuados.

El enemigo dista, todo lo más, cien metros de nosotros, y pregunto:

¿Por qué este agotamiento físico?

Yo creo, y a mi entender, que no son las calamidades de guerra, el comer a deshoras y pasar algunas veces mucho frío, pues cuando se es joven, se es fuerte, nuestro organismo soporta todas las penalidades, aunque estas sean duras y duraderas.

La extenuación y la fatiga, por falta de práctica en el adiestramiento militar, las marchas y la instrucción hacen al soldado, pero también está reglamentado como instrucción militar la gimnasia como labor instruccional y cultural.

Y analicemos. La gimnasia en la que todos estamos de acuerdo con ella, pero que además de ser aburrida para todos es dejada atrás por muchos, por que hay que buscar profesores o porque aleguen que es mejor aprender a marcar el paso y que la gimnasia es una «tontería» pues bien, es una equivocación tan grande que para demostrarlo no bastaría más que recordar a nuestros grandes atletas, nuestros futbolistas, corredores pedestres, lanzadores, saltadores, etc., muchos con más de treinta años de edad y que se conservan ágiles y fuertes.

LA GUERRA Y EL DEPORTE

Pues si queremos que nuestro Ejército no sea uno de los Batallones de soldados de 1808, hagamos gimnasia.

Pero hagamos gimnasia; no para hacer atletas, boxeadores o futbolistas sino para hacer soldados fuertes,

ágiles resistentes, y sobre todo, más valientes y más serenos, si cabe.

La atrofia muscular que nos precede al estar inactivos, el reumatismo producido por la humedad, hay que evitarlo con el ejercicio y la limpieza, puesto que la gimnasia enseña a lavarse, a estar limpio.

Caería en vergüenza ante los demás compañeros, y sobre todo ya sabemos que cuando la reacción muscular después del ejercicio nos hace sudar decimos alegremente.

¡Qué bien nos vendría un bañito!

Además la gimnasia da alegría y es una alegría tan sana y tan feliz que se vuelve uno a sentir niño y esto lo da al recobrar la agilidad, la voluntad firme al hacer o querer superar el ejercicio de un compañero.

Nuestro Ejército el verdadero ejército del pueblo ha de ser fuerte, ágil poder correr, saltar trincheras, y saber respirar o sea conservarse este ejercicio para así ser más útil para la causa, nuestra causa justa que con tanto afán defendemos.

FRANCISCO MARQUEZ

2.º Batallón



Desterrando la incultura desterramos al fascismo. Luchemos contra ella.

Si surge una protesta a tu lado, calmalas que así contribuyes a ganar la guerra.

IMPROVISADOS UNIDAD Páginas de la lucha

ANTE TODO

LA HIJA

Se me pide insistentemente un artículo para nuestro periódico, órgano de la Brigada. Me encuentro en un verdadero apuro.

¿Me quieres sacar de él, camarada? Vamos a ver. Una pequeña intervención me servirá.

¿Me quieres decir por qué has dejado tus labores cotidianas y has venido a la guerra?

Camarada, esa pregunta me alegra; pues ya tenía deseos de explicárselo a alguien que me comprendiera.

Es muy sencillo, verás. Yo era labrador, sabes; al decir labrador está todo dicho: un esclavo pegado siempre a la tierra, sufriendo todas las inclemencias del tiempo. Luego, ¿para qué? Para que aquéllos a quienes servía no supieran apreciar mi trabajo y me dieran como salario dos cincuenta diarias, las cuales no me servían ni para que mis seres más queridos pudieran disfrutar de aquello que cultivaba, de los productos de la tierra. Con esto quiero decir que no podían ni comer, esto es doloroso, compañero; esta es la causa principal que me ha movido a empuñar las armas, de cambiarlas momentáneamente, por los útiles del campo, para que ya que yo he sido esclavo no lo sean mis hijos, éstos hijos tan queridos por los cuales ha de sacrificarse todo; pues no es justo que por el hecho de haber nacido de padres ricos, los hijos de éstos disfruten y los nuestros sufran privaciones sin tener por qué sufrirlas puesto que mis padres son los que laboran y nadie mejor que ellos tienen derecho a disfrutar.

Conforme, Camarada.

¿Y qué me dices de cómo marcha la guerra?

Ah, Camarada, eso es algo que me causa gran alegría al leer la Prensa y ver las derrotas que en los distintos frentes estamos ocasionando al enemigo; siento tal optimismo que me imagino, y así será, que vamos a conseguir acabar de una vez para siempre con la tiranía en nuestro país, en esta querida España, tan rica en toda clase de productos y a la que intentaban vender esos cuatro traidores.

Peró lo pagarán caro, ¿no es así, camarada?

Así es, tienes razón; sigue con esta idea tuya y verás pronto logrado el triunfo tan deseado por todos.

Ahora bien, camarada, gracias por haberme ayudado, y que tengas salud para ver colmados nuestros deseos.

LUIS BALLESTEROS
Comisario del Batallón 3.º

Seguimos como antes de estallar el movimiento, propugnando por la unidad antifascista. Es raro el día en que en los diarios no venga algún artículo sobre este tema: agrupamiento de todas las fuerzas trabajadoras en una sola organización. Todas las fuerzas políticas de los Partidos Comunista y Socialista han de agruparse en un solo partido. A los nueve meses de lucha encarnizada contra el fascismo invasor no se comprende que todas estas organizaciones no se den cuenta o no se quieran dar, por enterados que en las trincheras, socialistas, comunistas, republicanos, C. N. T. y U. G. T. y sin partido, estamos luchando todos unidos. ¿Es posible que en la retaguardia surjan estos inconvenientes cuando en la vanguardia todos están salvados?

Tenemos brotes de tipo personalista que hay que salvar, igual que los salvamos los que estamos en los frentes que son los que verdaderamente dan la pauta a seguir. No son momentos de alardear de que uno tiene más inteligencia que otro, que si uno es más valiente y otro más cobarde; son momentos en que cada uno debe poner de su parte toda su buena voluntad y así marcharemos todos camino de la Victoria, y no le haremos el juego al enemigo que tanto nos afea. Tiene mucha gente metida en los partidos, que le informa bien de cuanto aquí ocurre; es hora de hacer las cosas bien pues hay momentos en que parece en la retaguardia que estamos jugando aquí a la guerra, como si no hubiera pasado nada. Siguen allí sin darse cuenta de la lucha tan cruenta que se sostiene contra el fascismo.

Se impone la sensatez y la cordura, no debiendo reparar tanto en que si un partido tiene un puesto más o menos que otro. Son los hombres los que conviene observar, y saber bien su procedencia política y sindical y luego, en el transcurso de la guerra que sostenemos, ver bien su actuación. En esto es en donde se tienen que fijar los representantes del Gobierno. Hay muchos aspirantes en la actualidad que cuando el movimiento estalló no soñaban con cargos que a estas alturas sueñan.

La unidad de todas las fuerzas antifascistas se impone, y es necesario realizarla cuanto antes ya que es la única y más rápida manera de conseguir el aplastamiento definitivo del fascismo.

JOSÉ PIÑEIRO
Ayuntamiento de Madrid

1808...

El pueblo de Madrid, con la clarividencia que poseen las masas, se estaba dando perfecta cuenta de la indigna maniobra que realizaba el emperador francés para apoderarse de la nación española, sintiendo una pena muy profunda al contemplar que los hombres que les gobernaban se humillaban ante el invasor, y consentían toda clase de atropellos. Por esto, el ambiente popular de Madrid hacía cada vez más denso y presentían que se acercaba una gran tragedia.

2 de mayo ...

En este día, el pueblo del Oso y del Madroño vió un atentado más contra su libertad, al querer sacar los extranjeros a los restantes miembros de la funesta familia reinante y...

La lucha se desencadenó de un modo desigual para los luchadores de la independencia. Los chisperos carecían de armas, pero sentían un gran amor a su independencia, que les suplía de la falta de armamento. Una vez que estalló la rebelión, la masa combatiente creyó conveniente dirigirse hacia el Parque de Artillería de Montealeón, y tras de sus tapias se parapetó en unión de los soldados que allí se encontraban de guarnición.

Ya entablado el combate, desde una ventana que se encontraba a espaldas de las fuerzas invasoras, una escopeta de chispa sembraba la muerte. Esta la manejaba el herrero Malasaña, a quien ayudaba su hija.

Tantas bajas produjo, que los gabachos tuvieron que hacerle frente, disparando sus fusiles en aquella dirección, dando una de las balas en el cuerpo del valiente chispero.

Su hija, viendo el cadáver, creyó inútil lloriquear, y pensando en la venganza se armó con una formidable albaceteña, lanzándose a la calle dispuesta a abrirse paso entre los granaderos a navajazos.

La aparición de aquella mujer, que parecía ser la Diosa de la guerra, cuando las municiones se terminaban, lanzó a todos los luchadores al cuerpo a cuerpo, sembrando la muerte el bien templado acero de Albacete.

El parque fué tomado, pero el cuerpo sin vida de Manolita Malasaña, que quedó a sus puertas, fué el germen de aquella rotunda victoria de Bailén.

MIGARÓS

VISADO POR LA CENSURA

Un 1.º de Mayo de trabajo y lucha

El 1.º de mayo de 1886, las masas obreras de Chicago salieron a la calle en manifestación para pedir la implantación de la jornada de ocho horas; pero la burguesía americana, como la de todos los países, jamás ha concedido nada a los trabajadores sino ha sido arrancado por la lucha organizada de éstos, respondió a esta justa reivindicación enviando la policía a disolver a los manifestantes, matando a cuatro dirigentes de la clase obrera e hiriendo a otros muchos.

Desde aquella fecha, es el 1.º de mayo el día escogido por el proletariado mundial como jornada de lucha por sus reivindicaciones. Día en que se hace balance de lo conquistado,

se pasa revista a las enormes fuerzas del proletariado y se trazan los planes a seguir para nuevas conquistas que jalonan la ruta de la liberación político-económica de los trabajadores del mundo entero.

Este y no otro es el significado del 1.º de mayo. En vano han sido todos los intentos realizados para desvirtuar el carácter de esta jornada internacional, ni la excesiva «GENEROSIDAD» de la burguesía de algunos países declarando fiesta oficial dicho día, ni la concepción falsa de algunos dirigentes obreros que también consideraban dicho día como fiesta y comilonas campestres, han podido castrar la férrea voluntad de los trabajadores de honrar

a sus mártires imitando su ejemplo: luchando el 1.º de mayo por sus reivindicaciones.

Todos los años, desde entonces, en este día se han parado las fábricas y el tráfico ha cesado en las grandes ciudades, y el sudor de los obreros del campo no ha regado la tierra en provecho de sus explotadores; sólo se ha oído la voz potente y viril del proletariado que ha salido a gritar sus ansias de mejoramiento. Día temido por los burgueses, no sólo por las molestias que se le ocasionaba sino porque preveían que la hora de su desaparición, como clase, se acercaba.

Este 1.º de mayo de 1937, es un 1.º de mayo que muy bien puede calificarse, sin ningún género de dudas, de histórico; porque en él el proletariado español puede hacer un balance halagador de qué es lo que ha conquistado y qué es lo que le queda por conquistar; claro está, que lo conquistado es mucho. Este año no cargarán las fuerzas mercenarias de la reacción contra los manifestantes; este año no habrá manifestaciones, ni se pararán las fábricas, ni el campesino dejará de surcar la tierra, porque la voluntad de los trabajadores así lo quiere. En este año, el 1.º de mayo será el día en que todos los trabajadores trabajarán en jornadas intensivas para que nada les falte a sus hermanos que luchan con las armas en la mano en la vanguardia contra la reacción y el fascismo, que se debate ya en los estertores de la agonía. Y, entonces, cuando todo el pueblo español unido haya abatido a los traidores de dentro, y a los que le apoyan con divisiones enteras y material de guerra para que asesinen a lo mejor de nuestro pueblo y para que arrasen nuestras ciudades y monumentos artísticos, habrá llegado la hora de que el 1.º de mayo sea día de fiesta, al igual que lo es en ese gran país que tanto nos ha ayudado y nos ayuda en nuestra lucha: La Unión Soviética, donde los trabajadores pueden vacar con la sana alegría que da la seguridad de haber llegado a la etapa final.

¡En alto, más en alto que nunca las rojas banderas del proletariado; fuertemente unidas a las de la pequeña burguesía progresiva que ya comprendiendo que su puesto está al lado de los trabajadores, porque éstos representan el puntal más firme de las libertades humanas!

FEDERICO MERINO



España será la madre de las libertades, defendámosla.

Desde los primeros momentos, vimos identidades en la lucha de 1808 y la que ahora estamos sosteniendo; siendo una oportunidad este aniversario para comparar lo que tienen de común o diferente ambas luchas.

Si observamos las razones y los procedimientos de esta guerra, podemos ver que se diferencian en muy poco. Entonces, fué un gran ambicioso, con ansias imperialistas, el que quiso apoderarse de nuestro suelo, con el pretexto de apaciguar los espíritus en sus luchas políticas. Con igual disculpa, los ambiciosos de hoy, han querido conquistarnos, pero con la vergonzosa diferencia de que hoy han sido sus propios hijos los que han pretendido vender la Patria. Entonces, todos se unieron al en peligro la integridad nacional y hoy, bajo el pretexto de reivindicaciones políticas, no quieren ver que luchan por entregar nuestra patria a los constructores de esclavos. Pero hay otra cosa, y es que hasta incluso, quienes han sostenido la economía de la guerra, son ahora españoles que comercian con sangre fraternal.

Otro punto interesantísimo, es la contestación que el pueblo español ha dado en ambas ocasiones. Entonces, como ahora, en los primeros momentos de la lucha, la masa popular se encontraba sin armamento y sin disciplina, pero con grandes ansias de luchar y unas dosis de heroísmo excepcionales, que suplieron en los primeros momentos a toda organización militar. Entonces, el primer grito de independencia fué dado por el Parque de Montealeón, siendo hoy lanzado por el cuartel de la Montaña.

Aquél le perdieron los heroicos majos y chisperos, porque presentaron su valentía a un Ejército disciplinado; mientras que el cuartel de la calle de Ferráz fué tomado por nosotros porque frente a los corazones valientes de nuestros luchadores se encontraba la escoria de nuestra sociedad. Aquella masa humana, con ansias de librarse del yugo extranjero, se organizó; logrando, desde la victoria de Bailén, la caída de aquél usurpador.

Hoy nuestro pueblo, que supo sufrir los avances enemigos hasta las puertas de Madrid, con esperanzas en el triunfo, también se organizó y disciplinó, pues con el entusiasmo y fe en el triunfo que nos ha caracterizado hemos logrado la victoria de Guadalajara, y lograremos la eliminación total del fascismo internacional.

Por último, fijémonos en los resultados obtenidos entonces y los que pensamos obtener ahora.

Al expulsar a las tropas invasoras, el pueblo del siglo pasado volvió a llamar al tro-

Un 2 de Mayo de heroísmo y libertad

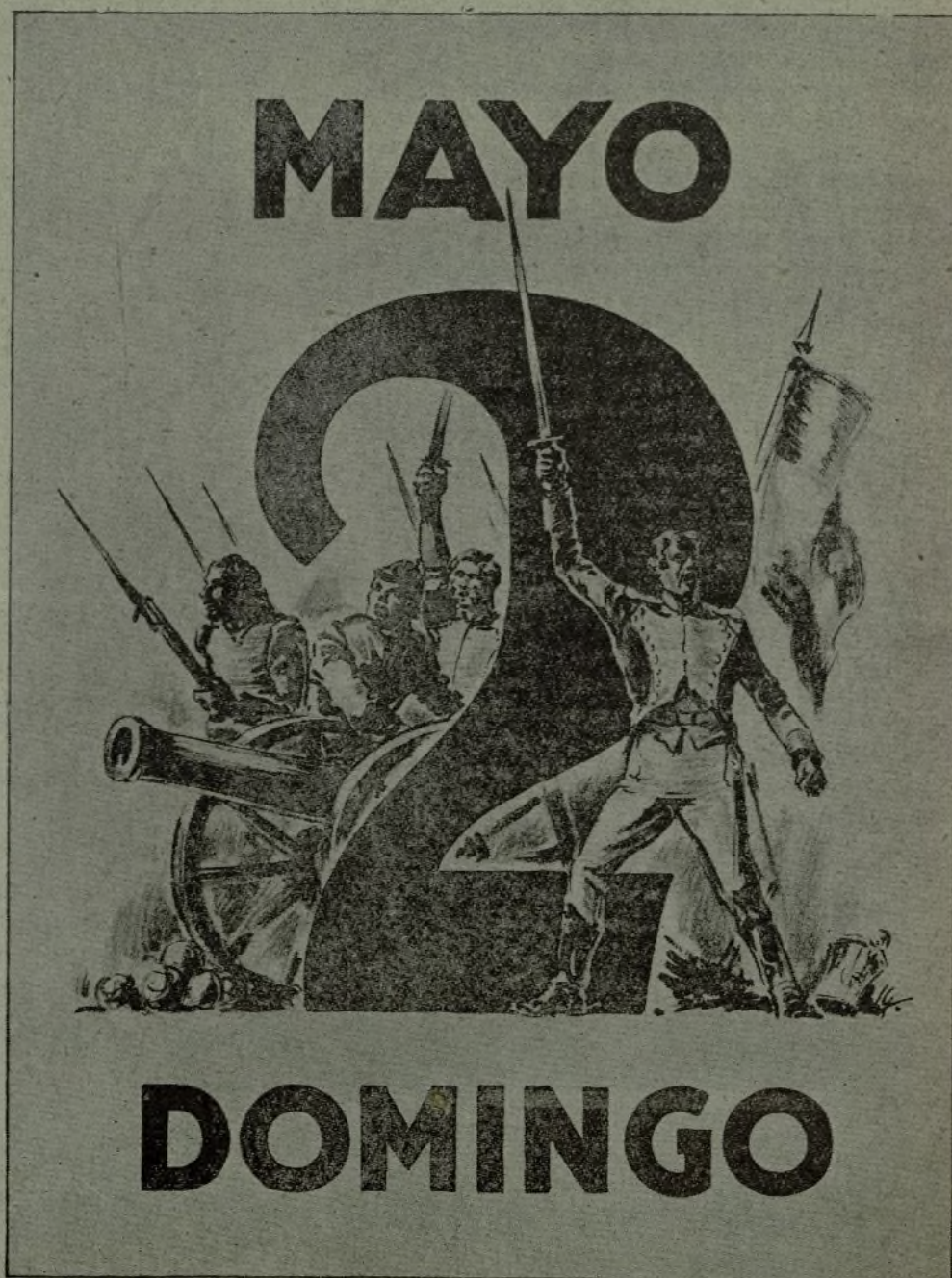
no de España al hombre que la vendió, demostrando con esto lo poco que se fijó en los hechos que precedieron al movimiento liberador y, por lo tanto, volvieron otra vez al absolutismo y tiranía más acendrados que jamás sufrió pueblo alguno. Riego, El Empecinado, Minas y otros muchos, supieron trágicamente la equivocación que el pueblo español sufrió.

En la actualidad, nosotros no solamente no reclamamos a los que nos vendieron, sino que por nuestro propio esfuerzo lograremos una España fuerte y mucho más joven de espíritu que la que nunca existió, porque a la vez que el soldado de la libertad lucha por librar al

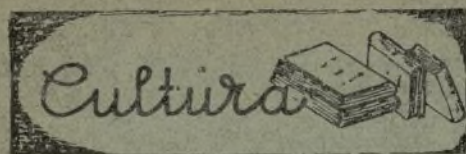
mundo del espectro negro, se forma culturalmente en los templos de la educación, que posee en los frentes de lucha. Se capacita social y políticamente para que, al lograr la victoria, construya el nuevo estado; él mismo, ya que cediendo su sangre supo conquistar su libertad de acción.

Como vemos, son muchas las circunstancias que nos identifican con aquéllos bravos guerrilleros, pero nosotros no sólo pensamos en librarnos de la invasión sino que queremos luchar por un mundo nuevo, por el que vamos forjando el porvenir...

G U E L M I
2.º Batallón



**Si sientes la causa,
ayúdanos a terminar
con el analfabetismo.**



LECCIONES SOBRE LA FIESTA DEL TRABAJO Y DE LA INDEPENDENCIA

Hoy vamos a hacer un pequeño paréntesis en esta sección para tratar de una lección modelo sobre las fiestas que celebra el verdadero pueblo español en los dos primeros días del mes de mayo.

Fiesta del trabajo

Es necesario primeramente hacerles ver —por medio de una hábil conversación— el motivo de la celebración de este día en los ambientes particular, o del lugar donde lo celebraba el combatiente de hoy y en general de todo el mundo.

Significado de la fiesta en la localidad: Homenaje al trabajo.

Significado en el plano internacional: Solidaridad proletaria.

A continuación, se les pregunta acerca de la importancia emancipadora del proletariado con la celebración de esta fiesta, y de las luchas que tuvo que sostener con el capital al celebrarla.

Por último, se les explica la unidad obrera, hecho evidente en las manifestaciones formadas en este día.

Fiesta de la independencia

De un modo emocional, relátese el heroico comportamiento de los Majos y Chisperos de Madrid en aquel día.

Señálese la introducción de Napoleón en España, con la disculpa de la conquista de Portugal.

Háblese de las ansias imperialistas de Napoleón, relacionadas con las de los Estados que actualmente nos hacen la guerra.

Identidad entre los móviles de aquella guerra de independencia y los de la actual.

Háblese de las circunstancias en que se encontraba el pueblo español para que no lograra ningún mejoramiento social después de aquella contienda, pues se vio otra vez sometido al absolutismo del rey que le vendió.

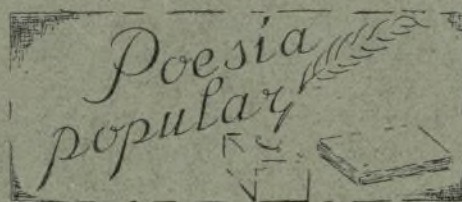
Sería muy interesante hacerles ver la relación existente entre ambos movimientos populares.

MIGUEL G. OSSORIO
2.º Batallón

Un donativo

Los camaradas del grupo de Transmisiones del 2.º Batallón, han enviado a la Junta Delegada de Defensa de Madrid la cantidad de doscientas pesetas, para su inversión en gastos de guerra.

Este rasgo es digno de imitar por todos los camaradas antifascistas que, como éstos, sepan destinar sus ahorros a tan glorioso fin; evitando, al mismo tiempo, la fomentación de vicios.



UNO DE MAYO

(a la bandera)

Uno de mayo en el mundo,
su fiesta canta el obrero,
y en España, recio, entero,
contra el capital inmundo
lucha su afán justiciero.

Primero de mayo, ayer;
en los Estados Unidos,
un puñado de oprímidos...
La reprensión de un Poder
a una huelga... ¡Unos caídos!

Uno de mayo. Tu sangre
es fuego a nuestra bandera...
Flamea tú, enseña ibeza,
niebla el dolor, calma el hambre,
rompe la farsa extranjera.

Eres fulgor de ideal
y augur de la hispana suerte;
mensajera de la muerte
sobre el necio capital,
y eres grande, y eres fuerte.

Tu oro emerge del poder
que de la juventud brota,
y el morado es la derrota
del Generalato infiel,
y del falangismo idiota.

Oro es el sol propotente
que fructifica la tierra;
morado es cuando se cierra
la tarde, lánguidamente,
y el rojo, ¡sangre en la guerra!

FRANCISCO GONZALO

Ayuntamiento de Madrid



1808 - 1937

En estas columnas en que venimos exponiendo los distintos sistemas de fortificación, vamos a recordar o, por mejor decir, comparar los adelantos que han ido surgiendo en las famosas barricadas que, a guisa de tales, levantaba aquel pueblo que era tan madrileño como ahora, y tan español que no dejará de serlo.

¡1808, Madrid! Me parece verte con tus balcones engalanados con camisas y calceines a secar, tiestos de albahaca; mantones alfombrados resbalando por hermosas taderas y los célebres tranvías de mulas. La sangre madrileña hierve de coraje por la invasión francesa, y corre generosa por sus típicas calles dejando que empape su suelo para mejor llegar al corazoncito madrileño que tenía encerrado bajo sus guijarros y los primorosos tacones femeninos de sus chulapas.

¡Malasaña! ¡Guapa moza! Nuestras modernas barricadas realizarán tus sueños mortales y, desde ellas, los milicianos de 1937, te mandamos un saludo y una promesa.

A tu Madrid, el de hoy, el de siempre, le ha tocado en este lustro ser invadido por tropas fascistas de dos naciones; pero no te asustes chiquilla, que son pocos todavía para nosotros por que ya no luchamos con tijeras ni con agua hirviendo. Nuestra promesa te la puedes imaginar, por que los invasores no han nacido para España, y por lo mismo te prometemos ir borrando con nuestro mayor entusiasmo las huellas de los criminales que se sienten «Napoleones».

¡Madrid de 1937! ¡Cuántas Malasañas has creado! Tus calles no son las de entonces, y tus típicos guijarros son perfectos adoquines; tus barricadas de antaño se han cambiado por parapetos, y tus robustas murallas se tornaron en inaccesibles trincheras.

Eran invencibles tus barricadas y estaban formadas con barriles, latas y hasta sombrereras y hoy que son de una sola pieza, que tienen cubierta resistente y hasta habitaciones alfombradas. ¿Qué queréis que sean, camaradas? Nuestras, y siempre nuestras.

UN «JUAN SIMÓN»

A V I S O

Por falta de espacio no hemos podido publicar todos los artículos enviados; rogamos a nuestros colaboradores no tomen por olvido nuestro el retraso en la publicación de los mismos.

Dando al mismo tiempo gracias a todos los camaradas de la Brigada que tan bien han respondido a nuestra petición de trabajos.

LOS "GATOS" Croniquilla

Según parece, el nombre de «gatos» llegó a los madrileños a través de Napoleón, un día en que éste vió a aquéllos hijos del corazón de España subir con fiereza a un reduto enemigo.

«Más parecen gatos que hombres», dijo el entonces señor de Europa.

Y desde entonces dióse en llamar «gatos» a los madrileños. Quizá aquél día fruncióse el ceño del Emperador al pensar que gente como aquélla era imposible de dominar. Y también fué entonces cuando aquélla estrella que tan intensamente había brillado por campos de Italia, Austria y Alemania comenzó a palidecer ante los impulsos de un pueblo que ya el 2 de Mayo de 1808 sabía «morir de pie antes que vivir de rodillas». La figura del Emperador, grande por su genio y por su ambición, comenzó a borrarse, y de la humanidad desapareció una pesadilla, mientras en lontananza surgía de las aguas las crestas inhóspitas de la Isla de Santa Elena.

La soberbia, la ambición y el genio de la guerra que no pudo frenar nadie se estrelló ante aquéllos al parecer despreocupados madrileños hurraños a todo lo extranjero; gallardos en su rebeldía e irónicos y humoristas a la par, cuando cantaban en sus coplas al rey felón que vendió a su patria y dobló su cerviz ante el Emperador; burlescos y bromistas ante el extranjero rey impuesto, aquel cómico José, el popular Pepe Botellas. Pero heroicos hasta lo sublime, cuando morían ante las balas y bayonetas extranjeras. Ese era el pueblo madrileño, los verdaderos «gatos» de Madrid.

No eran los señoritos afrancesados, ni los cortesanos que corrieron a rendir pleitesía al nuevo señor. Era la sangre misma de la raza, era la sangre del pueblo la que se ofrecía en el altar de la libertad. Eran «gatos».

Después Madrid siguió riendo. Iba a los toros, discutían de fútbol y de teatros. España estaba sin pulso, se decía. Y el garboso chulapo madrileño seguía riendo mientras en las noches verbeneras se marcaba un schotis con su novia.

Y un 7 de Noviembre volvió a convertirse en «gato». El extranjero osaba otra vez ignorar a Madrid. Los mismos señoritos y los mismos cortesanos de 1808 habían de nuevo vendido a la patria.

La libertad de Madrid estaba en peligro y su suerte en las manos de sus hijos. Y sonrientes, abnegados, sublimemente heroicos, los «gatos» marcharon al frente. Sabían que

iban a la muerte... pero orgullosos siguieron. Clavaron sus uñas en el suelo para formar con sus cuerpos barreras en los Carabancheles y en el Paseo de Extremadura. Tripa arriba en la Casa Campo, con los dientes en la Universitaria. ¡Corrió a raudales la noble sangre madrileña!

Pero el invasor no pasó. España seguía teniendo pulso, y Madrid seguía teniendo «gatos». Otras sombras, borrosa porque nunca habían brillado con luz propia, porque no eran impulsadas por el soplo del genio, comenzaron a palidecer y las estrellas de Franco, Hitler y Mussolini, tintas en sangre de hombres heroicos, descendieron en el horizonte y se apagaron al soplo de los «gatos».

J. M. BALMA

2.º Batallón

Alegría en el frente

Organizado por la Federación Cultural Deportiva Obrera y patrocinado por el Batallón «Jóven Guardia», se dió el pasado día 27 un festival en un local de este frente en el que intervinieron lo mejorcito del elenco artístico de Variedades, del invacuable Madrid.

El programa fué excelente y, por demás, excesivo. A tal extremo llegó, que tomaron parte en él improvisados artistas, de los que tenemos en la Brigada; fué un verdadero lujo de números y un derroche de gracia, que en lo que duró nos hizo olvidar que estábamos en guerra.

Se destacaron por su magnífica actuación una encantadora niña, que produjo la admiración en la sala por su fina comicidad y dotes de recitadora; así como también la actuación de una típica zambra gitana que llevaron a cabo dos preciosas inavacuables, y nuestro «excelso» Frasquito. ¡Cuánto promete este muchacho! El resto de la compañía a cual mejor, dejando muy bien sentadas sus labores de artistas.

Tan sólo hubo que lamentar un pequeño incidente, al final, a causa de que fuera del programa interviniera un improvisado orador, que terminó bruscamente sus palabras por armar el «Dios Baco» una de las suyas entre bastidores ensañándose en dos pobres «escoltas» de guardarropias.

Como resumen, podemos decir que fué una alegre y divertida velada, y que todos los combatientes de la Brigada demostraron, con sus aplausos y aportación generosa, agradecer y estimar a los artistas que vienen por los frentes repartiendo sus gracias y alegría.

Conste nuestro mayor agradecimiento a todos, así como a la F. C. D. O. que sigue dando honor a sus fines culturales, y especialmente al camarada Lago, que fué el promotor de tan magnífica idea.

Ayuntamiento de Madrid

Por las soleadas carreteras de Toledo camina pesadamente un asno, que se para agotado por el calor y el cansancio. Lleva a los lados dos grandes alforjas cargadas de no se sabe qué —va tapado por dos mantas— encima del animal, y en medio de las alforjas hay un bulto diminuto, apenas perceptible a ocho pasos de él. Cuando nos hallamos cerca, apreciamos que es un niño a juzgar por su tamaño, pero un hombre pequeñísimo por la cara y edad que representa. Le paramos; charlamos de lo largo del camino y lo pesado del sol. De paso, le preguntamos cuántos años tiene: 13 nos dice, y nos asombramos. Parece tener cuerpo de ocho años, e inteligencia de seis; pero nos explica. «Desde que tenía siete años tuve que coger este mismo borrico y salir al campo a cargar y llevarle de las riendas; me conoce y me quiere mucho, y cuando terminada la carga tengo que subirme a él, como soy tan pequeño, camina hasta que encuentra una piedra alta, y allí se para y subo.»

Nos dice que tiene prisa, y se va dando cachetes cariñosos al pescuezo del animal.

En este pequeño, hemos visto reflejado el despiadado mazazo de la miseria; él es el retrato del pueblo español, sumido en el hambre y la ignorancia: cuerpo raquítico y extenuado por el prematuro y prolongado trabajo, inteligencia velada por la obscuridad del desconocimiento.

Pero no, pequeño; esto no seguirá sucediendo. Armas y corazones que desde el frente defienden tu felicidad, y si no queda tiempo ya de conquistarla para tí al menos te evitarás de presenciar el espectáculo que nosotros hemos visto, ni correrán por tus mejillas lágrimas de odio y dolor. Por el contrario, verás jóvenes felices, sanos y alegres que dominan las ciencias y las artes. No, pequeño; tú caso no se repetirá, tú salud y tú alegría se fortalecerán a la vista de la nueva vida tan caramente pagada.

CASTUL

1808. Los «manolos» y petrimetros, que días antes se dedicaban a jugar a los naipes o a cualquiera de los juegos propios de esa época, o pasear a orilla de nuestro «aprendiz de río»—como dijo Quevedo—, se alzarón en armas contra el pueblo invasor que creyó que España era una de las aldeas que el hasta entonces invencible Napoleón había conquistado; muchas de las veces solamente con su prestigio, pues hubo lugares donde se rendían al saber que acudía él al cerco del pueblo o población que fuere.

Cuántos casos de heroísmo quedaron en la obscuridad de la Historia; en un pueblo de varios millones de héroes es imposible el relatar a todos.

Yo os voy a relatar un hecho que por casualidad lo leí en una novelita de un tal Eugenio de Flores.

«En el glorioso día del 2 de mayo, en un Frontón cercano a la Plaza Mayor, se entrenaban varios «manolos», bajo la dirección de un profesional de la pelota José Ignacio Deva. La caballería invasora con sus sables desnudos atacan al pueblo de Madrid — al pueblo «que prefiere morir de pies a vivir de rodillas»; todos los que estaban en el local quieren impedir que puedan atravesar la calle con unas armas que han traído del Parque de Artillería. Se defienden, y algunas veces consiguen rechazar al enemigo; las municiones les van escaseando y, mientras llegan refuerzos que piden, el jugador de pelota—el deportista que diríamos hoy— con una inmensa navaja en la mano sale para atacar a los soberbios Dragones; con su simple hoja albaceteña les ataca, esta es la palabra. Les ataca y consigue, burlando los mandobles de los de a ca-

LA HISTORIA SE REPITE

ballo, derribar a varios de ellos; pierde la mano derecha, pero intenta defenderse con la izquierda. El refuerzo esperado llega. El muere; pero qué le importa, si consiguió impedir el paso de los invasores, adulados por la ya corrompida «nobleza» y palaciegos».

1937. La Historia se repite; nuevamente



Congreso de Alerta

El pasado día 25, tuvo lugar en el Ateneo, el Congreso de Alerta, en el que tomó parte, en representación de la juventud en armas y como miembro de la Presidencia efectiva, nuestro querido camarada Comandante, Eduardo Zamora. En su intervención, dijo a los futuros combatientes: «comprendemos que vosotros seréis los que cubráis nuestros puestos el día que caigamos, y los cubriréis con mucho mayor éxito que el nuestro, puesto que vuestra preparación es mejor que la que nosotros pudimos tener».

A continuación, presentó al enlace Emilio Montes, de 17 años, que saludó en nombre de la Brigada y, especialmente del 2.º Batallón. Este, a su vez, expuso la necesidad que hubo de crear las Escuelas de Alerta, donde todos los jóvenes sin distinción de ideas se van forjando buenos soldados, estando siempre disponibles a cubrir los puestos que gloriosamente dejan los camaradas combatientes.

La impresión recibida al contemplar a esa juventud ardiente, que representa a la semilla de las inagotables fuerzas con que cuenta el pueblo, fué verdaderamente halagadora, y una vez más se afirmó que a este excelente pueblo español no hay quien le avasalle ni explote en este siglo que cultural y físicamente sabe lo que necesita y dá de sí.

Imprenta de campaña de la 43 Brigada Mixta
Ayuntamiento de Madrid

los «gloriosos» generalotes, la «nobleza», el clero se alzan contra el pueblo español, y nuevamente vemos nuestro territorio atacado por las hordas invasoras extranjeras. Pero también los deportistas que días antes hablaban de la Olimpiada Popular de Barcelona se dirigen, como sus abuelos, al Parque de Artillería para recoger las armas que defendieron su libertad. Nuevamente un grupo de deportistas se encuentran en un frente próximo a Madrid, también tienen la misión de impedir que pasaran por ahí los facciosos que ya no atacan a caballo con corazas de acero sino que van en tanques y atacan con balas explosivas. Pero nuevamente hay un deportista dispuesto a sacrificarse por los demás y por la causa, no tiene navaja pero lleva bombas antitanque. Arrastrándose, llega hasta cerca de los 17 monstruos que intentan entrar en Madrid, pero ahí Manuel Fernández que — como el siglo anterior Deva— hace retroceder a los tanques, aunque él de un mortero pierde la mano derecha pero con la izquierda les sigue haciéndoles retroceder llegando a los parapetos extenuado por la pérdida de sangre pero satisfecho, pues ha ganado una pelea más importante que todas las que pudiera ganar en los campos de deportes.

1808-1937. Que lejos estáis y, a la vez, que cerca. Parece que somos la continuación vuestra, sin que haya pasado nada mas que una noche; y hallan puesto una cortina que sirva para la mutación, en que se cambia la decoración y el disfraz pero que se levanta el telón a los pocos minutos y nos dicen: un siglo después.

HARO - MAZZ

2.º Batallón

**Soldado: piensa
que de tu valor
combativo depen-
de la suerte de tu
Patria; no retro-
cedas jamás.**

**En la ofensiva cae
antes un cobarde
que rehuye la lu-
cha que el que
pelea con ímpetu
y entusiasmo.**